

MSS 385
2421264
c.1

Domingo 9 de Agosto de 1914

ALGO MAS PRACTICO.....

Desde que comenzó la guerra vivimos en pleno teatro de operaciones.

La gente no hace otra cosa que mirar las proyecciones luminosas que reproducen las noticias europeas y comentar las las proyecciones -menos luminosas indudablemente- que podía tener ara nosotros el conflicto.

A despecho de la censura de los Gobiernos beligerantes, cada ciudadano que se estime en algo, sabe, aquí, al dedillo los planes de los ejércitos en lucha....y se los cuenta en reserva a sus amigos.

La táctica alemana, francesa, rusa y belga, no es un mito para nadie. Todo el mundo las conoce y se permite hacer sus insinuciones, por si llegan a oídos del Kaiser y de Poincaré sobre las medidas que es necesario que tomen para asegurar el triunfo de sus tropas respectivas.

Y estos comentarios y recomendaciones no quedan sobamente en la intimidad de los cortillos; de éstos pasan a las columnas de la prensa y, así, no es de extrañarse que ayer uno de nuestros colegas, analizando lo que debe hacer cada país en el actual conflicto, dijera refiriéndose a uno de los beligerante:

"Servia, -Esta nación de be procurar penetrar en Baviera a fin de levantar el espíritu eslavo en contra de Austria y suscitarle dificultades en su propia casa."

¡Pobre Servia; Qué más se quisiera, ahora, que trata unicamente de defenderse de Austria, que poder llegar hasta Baviera aunque fuera en aeroplano, y hablarle del espíritu de raza, según la recomendación del colega.

Pero estos servias son tan insubordinados que no sería extraño que ni tomaran en cuenta la útil recomendación que se les hace.

Por nuestra parte, no entramos a apreciar estos consejos del colega y nos limitaremos a citarlos como ejemplo de lo interiorizada que está la prensa del país en los asuntos europeos.

No es raro, pues, que oyendo todo el día hablar de guerra, el público se sienta tan afectado como los países que no saben si mañana estarán en poder del enemigo.

Y no es extraño tampoco que, a fuerza de asustarse mutuamente, haya personas que abandonen el entretenimiento inocente de seguir las operaciones bélicas a través del telégrafo, para dedicarse al sport de las corridas de banca que debían estar prohibidas con más razón que las de toros, porque...son más peligrosas.

Pero en el momento actual hay muchas cosas más útiles que hacer que alarmarse y sembrar pánico, sin motivo fundado.

Se podría talvez dejar un poco de mano a los rusos franceses y alemanes y dedicarse a cosas más positivas: a trabajar y hacer economías.

Mucha parte de ese público que se dedica en las ciudades a buscar noticias porque no tiene otra cosa que hacer, podría tratar de procurarse trabajo fuera de ellas: ~~las pocas industrias y fábricas establecidas~~

~~XXXXXXXXXX~~ El campo necesita obreros que permitan aumentar la producción; las pocas industrias y fábricas establecidas en el país, tienen por delante mayores horizontes, desde que será menor la concurrencia europea, y necesitarán también más brazos; a ellas deben recurrir los que están por el momento sin trabajo. En fin, hay que alarmarse menos y hacer más.

Dejemos a los jefes europeos el cuidado de solucionar las dificultades entre sus países, y preocupémonos de solucionar las nuestras.

Esto será tal vez menos cómodo que comentar las batallas o seguir los combates en el mapa; pero será indudablemente más práctico.